

El *por*
CHARLES BERNSTEIN (1)

poema difícil

Traducción y notas ROMINA FRESCHI

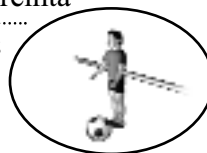
Todos nos encontramos de vez en cuando con un poema difícil. A veces es el poema de un amigo o de un miembro de la familia, y a veces es un poema que hemos escrito nosotros mismos. El poema difícil ha creado tensión para ambas partes, poetas y lectores, por muchos años.

Los expertos que estudian poemas difíciles a menudo rastrean la prevalencia moderna de este problema a los primeros años del último siglo, cuando una gran dislocación social precipitó la crisis de 1912, una de las epidemias más conocidas de poesía difícil.

Pero mientras los expertos han ofrecido detalladas discusiones históricas sobre poemas difíciles y mientras existe una gran especulación filosófica y teoría psicológica acerca de la poesía difícil, hay muy pocas guías prácticas para manejarla. Lo que quiero hacer en este ensayo es explorar algunos caminos para hacer de su experiencia con el poema difícil más interesante y alentadora explorando algunas estrategias para vérselas con este tipo de poemas.

Usted se estará preguntado, cómo es que yo me interesé en este tema? Déjeme ser franco sobre esta situación. Yo soy autor, y lector frecuente, de poemas difíciles. Por esto, tengo un gran deseo de ayudar a otros lectores y autores con poemas difíciles de leer. Al compartir mi experiencia de más de treinta

(1) Publicado originalmente en inglés en *Harper's Magazine* June 2003 Volume 306, Issue 1837; ISSN: 0017-789X. Traducción al español y notas, Romina Freschi, para Plebella, 2007.



años de trabajo con poemas difíciles, creo que puedo ahorrarnos a los dos mucho tiempo y dolor. Hasta puede que sea capaz de convencerlo de que algunos de los poemas difíciles con los que usted se encuentra pueden otorgarle experiencias estéticas muy enriquecedoras, si usted entiende cómo aproximarse a ellos.

Pero primero debemos enfrentar la pregunta- ¿Está usted leyendo un poema difícil? ¿Cómo darse cuenta? Aquí hay una lista práctica de cinco preguntas claves que pueden ayudarlo a responder esta pregunta:

1. ¿Encuentra al poema difícil de apreciar?
2. ¿Encuentra que el vocabulario y la sintaxis del poema son difíciles de comprender?
3. ¿Se pelea usted seguido con el poema?
4. ¿El poema lo hace sentir inadecuado o estúpido como lector?
5. ¿Su imaginación se ve afectada por el poema?

Si usted respondió alguna de estas preguntas afirmativamente, usted probablemente se encuentre frente a un poema difícil. Pero si aún no está seguro, busque la presencia de alguno de los siguientes síntomas: alto nivel de actividad sintáctica, gramatical o intelectual; elevada intensidad lingüística; irregularidades textuales; rechazo inicial (poema no accesible de inmediato); adaptabilidad pobre (el poema no es apropiado para ser usado en cartas de amor, conmemoraciones, etc.); sobrecarga sensorial; o estado de ánimo negativo.

Muchos lectores cuando se encuentran por primera vez con un poema difícil se dicen a sí mismos "¿Por qué a mí?". La primera reacción que suelen tener es pensar que éste es un problema inusual que otros lectores no han enfrentado. Así que el primer paso para tratar con el poema difícil es reconocer que éste es un problema común que muchos otros lectores enfrentan diariamente. ¡Usted no está solo!

La segunda reacción de muchos lectores de poemas difíciles es culparse a sí mismos. Se preguntan "¿Qué estoy haciendo para hacer que este poema sea tan difícil?". Así que el segundo paso para tratar con el poema difícil es reconocer que usted no es responsable por la dificultad y que hay métodos efectivos para responder a ella sin frustrarse o enojarse.

Los escritores de poemas difíciles enfrentan los mismos interrogantes problemáticos que los lectores, pero para ellos las preguntas pueden ser aún más agitadas. A menudo un poeta se preguntará a él mismo, si es un hombre, o a

ella misma, si es una mujer (individuos con otras identidades genéricas y trans-genéricas también se hacen a sí mismos estas preguntas): "Por qué el poema resultó así? ¿Por qué no es completamente accesible como los poemas de Billy Collins⁽²⁾, que nunca plantean un problema de comprensión?" Como lectores de poemas difíciles, estos escritores de poemas difíciles deben primero aceptar el hecho de que el suyo es un problema común, compartido por muchos otros autores. Y deben aceptar el hecho de que no es su culpa que sus poemas sean más difíciles de entender que los de Billy Collins, sino que algunos poemas solo salen así.

Los poemas difíciles son normales. No son incoherentes, sin sentido u hostiles. Lectores con buenas intenciones sugerirán que "algo tiene que estar mal" con el poema. Así que adoptemos una nueva perspectiva. "Difícil" es muy diferente de anormal. En el clima de hoy, con un número creciente de poemas que son clasificados como "difíciles", esta es una distinción importante para tener en mente.⁽³⁾

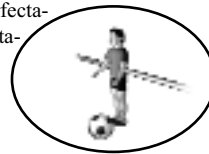
Los poemas difíciles son así por su innata constitución. Y esa constitución es su estilo construido. No son así por algo que usted como lector les haya hecho. No es su culpa.

Los poemas difíciles son duros para leer. Por supuesto que usted ya sabe esto, pero si lo mantiene en su mente, entonces podrá volver a ganar autoridad como lector. No deje que el poema difícil lo intimide. Muchas veces el poema difícil lo va a provocar, pero ésta puede ser la manera de atraer su atención. A veces, si usted le da su completa atención al poema, la conducta provocativa se detendrá.

Los poemas difíciles no son populares. Esto es algo que cualquier lector o escritor de poemas difíciles debe enfrentar lisa y llanamente. No hay tres cami-

(2) Billy Collins (USA, 1941) poeta múltiplemente premiado en Estados Unidos, con una estética narrativa y coloquial, micropolítica, varias veces catalogada -tanto por sus seguidores como por sus detractores- con el adjetivo "simplista".

(3) Este clima de intolerancia frente al poema difícil, y frente al poeta que escribe poemas difíciles, no solo podemos decir que forma parte del obligado (aunque sospechoso) sentido común sino que puede perfectamente identificarse en algunas charlas de algunos pasillos de la poesía argentina actual, donde se atacan poéticas consistentes con acusaciones del tipo "no tiene sentido", "no se entiende".



nos para él. Pero sólo porque un poema no es popular no significa que no tiene valor! Los poemas impopulares pueden tener lecturas significativas y, después de todo, puede que no sean siempre impopulares. Aún si un poema nunca llega a ser popular, aún puede ser especial para usted, el lector. Quizás la impopularidad del poema puede hacer que usted y el poema difícil se vuelvan más cercanos. Después de todo, su propia habilidad para tener una relación íntima con el poema no está afectada por la popularidad del poema.

Una vez que ha logrado ir más allá del juego de la culpa - culpándose usted mismo como lector por la dificultad o culpando al poema- usted puede empezar a focalizarse en la relación. La dificultad que está teniendo con el poema puede sugerir que hay un problema no con usted como lector o con el poema mismo sino con la relación entre usted y el poema. Trabajando los problemas que aparezcan como parte de esta relación puede ser una experiencia de aprendizaje valiosa. ¡Hacer la vista gorda acerca de las dificultades no es la solución! Aprender a enfrentarse con una lectura difícil de un poema va a ser mucho más gratificante que esconder las dificultades debajo de la alfombra, solo para haber acumulado polvo que se desparrame frente a usted cuando finalmente llegue a limpiar el piso.

Los lectores de poemas difíciles también necesitan cuidarse de la tendencia a idealizar el poema accesible. Tenga en mente que un poema puede ser fácil porque no está diciendo nada. Y mientras esto pueda resultar en una primera lectura sin disturbios, puede enmascarar problemas que saldrán más tarde. Ningún poema está libre de algún grado de dificultad. A veces, trabajar sus dificultades con el poema es lo mejor que puede ocurrir para una experiencia estética de largo plazo que abra posibilidades para muchos encuentros futuros con el poema.

Espero que esta aproximación al poema difícil alivie la frustración que tantos lectores sienten al ser desafiados por este tipo de experiencia estética. Leer poemas, como otras experiencias de la vida, no es siempre tan simple como puede parecer desde afuera, como cuando vemos a otros lectores hojeando felizmente colecciones de versos favoritos. Muy a menudo esta imagen de bendición lectora no es la historia completa; aún cuando ahora sean lectores sonrientes, seguro han atravesado experiencias difíciles con poemas cuando los encontraron por primera vez. Como mi madre solía decir, no se pueden cocinar huevos revueltos con panceta sin matar a un choncho.

Charles Bernstein